

## ***Relaciones laborales Enero-setiembre 2008***

### **El contexto**

En términos económicos el 2008 continuó siendo favorable en muchos aspectos. El PBI siguió creciendo y en el primer semestre del año aumentó un 13.1% en relación a igual semestre del año anterior. El inicio de la producción de BOTNIA fue uno de los factores que explicó este resultado. Dentro de la industria manufacturera también se destacaron la industria química y alimentos y bebidas, donde se combinaron aumentos de la demanda interna y externa. Por otra parte la producción agrícola mantuvo su ritmo de crecimiento con mayores producciones de trigo, arroz, soja y cebada debido a la demanda externa sostenida y a los altos precios internacionales.

En el mercado de trabajo la tasa de actividad ha venido creciendo, es decir que aumenta el número de personas que desea trabajar, en parte alentadas por la coyuntura favorable. En el trimestre abril-junio 2008 la tasa de actividad promedio país se ubicó en un 62.4% siendo la de Montevideo un 64%. Pero también ha aumentado la demanda y se vienen generando puestos de trabajo con lo que la tasa de empleo sigue creciendo. El Instituto de Economía de la FCCEE señala que el año pasado fue excepcional en materia de empleo creándose en 2007 más de 70.000 empleos que beneficiaron incluso a los sectores más vulnerables como mujeres y jóvenes. En abril-junio 2008 la tasa de empleo alcanzó el 57.7% para el total del país. Como consecuencia el desempleo continúa bajando y la tasa para el promedio del país fue de 7.5% en el mismo trimestre.

En cuanto a los ingresos se observa que los salarios siguen creciendo. Entre enero y junio de 2008 el salario real medio aumentó un 4% en relación al mismo período del año anterior (4.1% en el sector público y 4% en el privado). Si se compara el promedio del primer semestre de 2008 con el promedio del último semestre de 2004, para tener una idea aproximada de lo que ha ocurrido en este período de gobierno luego de que comenzaron a funcionar nuevamente los Consejos de Salarios, se observa que los trabajadores privados recuperaron en promedio un 16.5% de salario real mientras los públicos recuperaron un 18.6%.

El marco jurídico reafirmó la participación del Estado en la regulación de las relaciones individuales de trabajo dictándose nueva normativa protectora del trabajador, y confirmó desde el punto de vista de las relaciones colectivas una política claramente promotora del sindicalismo.

Desde el punto de vista de las relaciones individuales se dictó la ley 18.251 publicada en el Diario Oficial de 17 enero de 2008 modificativa de la ley 18.099 conocida como ley de tercerizaciones. El cambio introducido modifica la responsabilidad patronal, que deja de ser solidaria y vuelve a ser subsidiaria, como se establecía en la legislación anterior a la ley 18.099, pero impone a la empresa contratante el deber de informarse sobre el cumplimiento de las obligaciones laborales y previsionales por parte de la empresa contratada, para que su responsabilidad sea subsidiaria.

También se dictó la ley 18.345 que fijó licencias extraordinarias para el sector privado (por matrimonio, fallecimiento de familiar directo, paternidad y estudio) hasta ahora sólo reguladas en convenios colectivos para sectores o empresas determinadas, a diferencia del sector público donde se regulan por ley con carácter general.

Se presentaron proyectos de ley todavía a estudio del Parlamento sobre la limitación de la jornada de trabajo en el caso de las actividades rurales de ganadería y agricultura de secano únicas excluidas del régimen de 8 horas; y la modificación del seguro de paro a fin de flexibilizar el sistema para permitir su adaptación a la realidad actual.

Desde el punto de vista del derecho colectivo a comienzos del 2008 el Ministerio de Trabajo elaboró un proyecto de ley sobre la negociación colectiva, que está actualmente a estudio del

Parlamento y que aspira a regular un sistema nacional de negociación que opere como instrumento de promoción de la misma en todos los niveles.

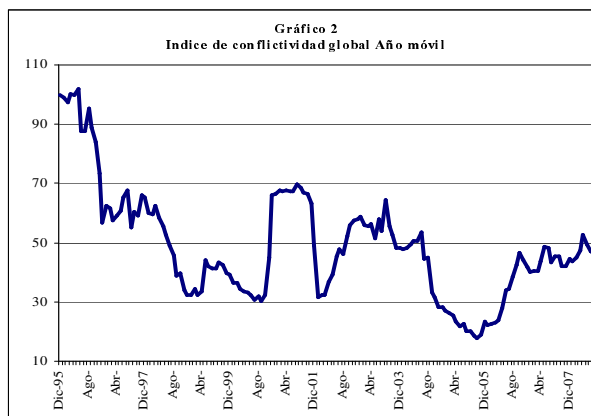
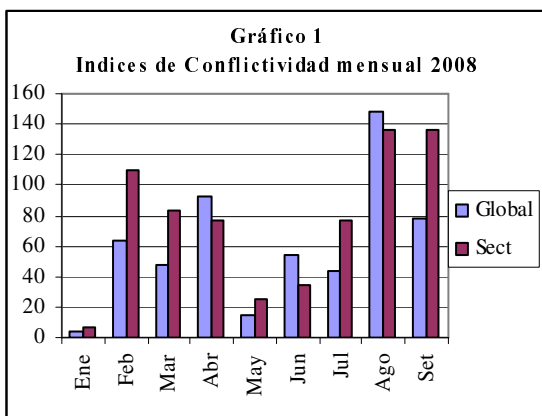
En términos generales el proyecto se ajusta a las disposiciones de los Convenios Internacionales de Trabajo, en algunos casos, reflejando aspectos de la negociación que ya se venían practicando en nuestro país, y en otros, creando disposiciones innovadoras. Dentro de estas últimas, quién está legitimado a negociar en ausencia de sindicato, los efectos de la negociación, y la forma de articular los niveles de negociación, son algunas propuestas que seguramente harán que el proyecto sea muy debatido tanto a nivel parlamentario como a nivel de los actores, quienes ya manifestaron posiciones muy distantes sobre esos temas.

En este contexto comenzó la tercera ronda de negociación que ha sido más problemática de lo que podía esperarse.

### Conflictividad laboral alta

A lo largo del año 2008 la conflictividad laboral fue aumentando y llegó a sus máximos niveles en agosto y setiembre, en particular porque en el mes de agosto se registró un paro general de 24 horas con cobertura nacional (el primero registrado desde 2003). Pero también la conflictividad sectorial fue muy alta en ambos meses, tal como se observa en el Gráfico 1. La causa de este aumento fueron los paros realizados en casi todos los sectores privados por la lentitud de la negociación en Consejos de Salarios, reivindicación principal del paro general mencionado.

Si se analiza la tendencia de más largo plazo se observa un crecimiento constante de 2005 (con niveles casi inexistentes de conflictividad) a la fecha, pero que sitúan a la conflictividad laboral actual en niveles intermedios en relación a un plazo de catorce años (Gráfico 2).



En los primeros nueve meses del año se registraron 114 conflictos, los que incluyen tres paros generales (Cuadro 1), por los que se perdieron 993.000 jornadas laborales.

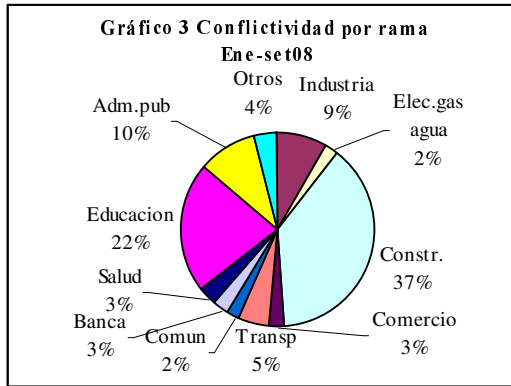
**Cuadro 1. Paros generales 2008**

Fecha	Ambito y cobertura	Plataforma
9/4	Montevideo de 10 a 14	Por mejor distribución de la riqueza y profundización de los cambios
27/6	Básicamente Montevideo de 9 a 13	Por mejor distribución de la riqueza y salario mínimo de \$ 8.500 para todas las ramas de actividad. Por cumplimiento de los convenios colectivos, trabajo digno y defensa de las empresas públicas.
20/8	Nacional de 24 horas	Por una mejor distribución de la riqueza, un 4.5% del PBI para la educación y la aceleración de la negociación en Consejos de Salarios

En cuanto a la modalidad de los conflictos se observa una notoria reducción de las ocupaciones de los lugares de trabajo (en los primeros nueve meses del 2008 hubo 12 mientras que en el mismo período de 2007 fueron 23 y en 2006 fueron 27). A su vez en el primer trimestre del año se

registraron algunos conflictos que realizaron piquetes (CIM de Conaprole, Fultrans, Molino Carmelo), luego se redujeron y en setiembre los trabajadores de transporte de carga adoptaron una medida similar en el puerto, y los de comercio en algunos supermercados.

### Construcción sigue siendo la rama más conflictiva



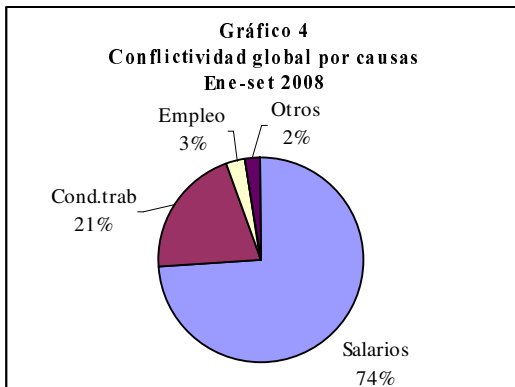
Lamentablemente la industria de la construcción sigue siendo la rama con más jornadas perdidas por paros, básicamente por reclamos de mayores medidas de seguridad ante cada fallecimiento de un trabajador en accidentes de trabajo. En lo que va del 2008 hubo ocho paros de estas características. Además en agosto y setiembre hubo algunos paros por el convenio salarial del sector, que finalmente fue acordado y aprobado por la asamblea de trabajadores.

Le siguió la educación con un 22% de la conflictividad sectorial. Acá hubo paros en todas las ramas (primaria, secundaria, UTU, centros de formación docente y Universidad de la República) por mejoras en la Rendición de Cuentas, en reclamo de un presupuesto del 4.5% del PBI para la educación.

Le siguió la educación con un 22% de la conflictividad sectorial. Acá hubo paros en todas las ramas (primaria, secundaria, UTU, centros de formación docente y Universidad de la República) por mejoras en la Rendición de Cuentas, en reclamo de un presupuesto del 4.5% del PBI para la educación.

Luego, como se observa en el Gráfico 3, hubo conflictividad básicamente en todas las ramas, destacándose el comercio, no por su magnitud sino porque los paros en el sector son muy poco frecuentes.

### Salarios fue la causa preponderante



Durante este año hubo una alta conflictividad por motivos salariales, en el primer semestre del año destacándose el sector público con paros por mejoras en la Rendición de Cuentas (que entró al Parlamento para su consideración antes que otros años) y en los últimos dos meses el sector privado por mejoras salariales en los Consejos (el PIT-CNT reclama salarios mínimos de \$8.500 en todas las ramas de actividad) y aceleración en la negociación, ya que hasta el momento se han conseguido pocos acuerdos.

Muy por debajo le siguieron los paros por mejores condiciones de trabajo, donde se destacó la construcción. El resto fueron paros pequeños sin gran incidencia en términos cuantitativos.

### Tercera ronda de negociación con pocos avances

En el mes de julio de 2008 comenzó la tercera ronda de negociación en los Consejos de Salarios en la actual Administración. Pese al tiempo transcurrido, sólo se sabe que se han firmado tres convenios colectivos, de los cuales el del Grupo No.23 “Granja: viñedos, fruticultura, horticultura, floricultura, citrus y criaderos de aves” es el único que cuenta con decreto del Poder Ejecutivo. El convenio se ciñe estrictamente a los lineamientos gubernamentales, es de 30 meses, con un primer ajuste semestral y el resto anual, y un crecimiento de 1% en el primer ajuste y 2% en los restantes. Describe categorías y regula la licencia sindical de los trabajadores del sector.

En los restantes grupos las negociaciones se vienen dando con una lentitud mayor a los antecedentes de las dos rondas 2005 y 2006. Si bien es cierto que el anuncio de que la ronda finalizará el 31 de octubre deja todavía un espacio de tiempo para alcanzar los acuerdos, no es menos cierto de que existe una sensación de que en esta ronda hay diferencias difíciles de compatibilizar.

Para los trabajadores ésta es la última oportunidad de negociación durante el actual gobierno y por un plazo largo, lo que en muchos casos determina aspiraciones de mejoras importantes, sustancialmente mayores a los lineamientos propuestos por el Poder Ejecutivo. Marcaron en sus plataformas la necesidad de llegar a un salario mínimo de \$8500 (\$9000 en algunos sectores), cuando el salario mínimo nacional alcanza a \$ 4.150. Mostraron su preferencia por la fórmula de 30 meses, pero reivindican ajustes semestrales, con correctivos en cada uno de ellos y crecimientos superiores a los previstos en los lineamientos.

Los empleadores se ajustaron a las pautas. En la mayoría de los casos los salarios mínimos ofrecidos quedarían muy inferiores a los reclamados y los crecimientos también serían muy inferiores. Se inclinaron por acuerdos a 24 meses, probablemente porque plazos mayores entran dentro de un nuevo período de gobierno con la incertidumbre que ello implica en torno a la próxima política salarial.

Estas diferencias hicieron que en esta ronda de Consejos de Salarios mientras se negocia, se produzcan movilizaciones de los trabajadores con paros y concentraciones tratando de revertir la situación.

### **Balance y perspectivas**

El lento avance de las negociaciones salariales tiene varias explicaciones. Por un lado hay visiones muy diferentes de los tres actores que participan en la negociación, por otro, hay un debate entre corrientes sindicales que tienen planteos distintos y disputan por mejorar su posición dentro del PIT-CNT. Cada uno de estos factores incide de alguna manera en el limitado avance de los acuerdos.

Al definir los lineamientos de las negociaciones el gobierno presentó tres alternativas de convenios: una de 24 meses con ajustes semestrales y correctivo al final; otra de 30 meses con ajustes anuales y correctivos anuales, que implica aumentos sustancialmente mayores que la anterior con lo que se buscaba estimular a los trabajadores a aceptar esta segunda opción y una tercera limitada a los sueldos muy deprimidos.

Los empresarios se alinearon a la propuesta de acuerdos de 24 meses dando como argumento central que una duración mayor extendería la vigencia de los convenios hasta diciembre de 2010, es decir nueve meses después de la asunción del gobierno que resulte electo en el 2009. Entienden que no pueden comprometer aumentos salariales con una política económica que desconocen, a lo que se agrega la incertidumbre por la crisis internacional.

Los trabajadores apoyaron los convenios de 30 meses, precisamente porque les da seguridades en el salario, incluso ante la incertidumbre de las definiciones que adopte el nuevo gobierno, y un crecimiento en el poder de compra mayor que el de la opción de 24 meses. Sin embargo no aceptan los lineamientos oficiales en su totalidad sino que aspiran a lograr aumentos semestrales - cosa que no admiten las definiciones oficiales- y piden crecimientos superiores a los previstos.

El discurso sindical acusa a los empresarios de inflexibilidad, pero todo indica que sus demandas no sólo van contra los empresarios sino también contra el propio gobierno que no ha permitido aumentos superiores más que en unos pocos sectores. Los sindicalistas cuestionan la política económica al considerar que los ingresos de la población de menores recursos debieron haber crecido más, al igual que el salario real, cuya participación en el producto nacional debió ser

superior. Esto explica sus demandas, particularmente los importantes crecimientos de los salarios menores.

La inflexibilidad gubernamental frente a estas demandas se basa en que la inflación en los primeros meses del año fue superior a la prevista, y el hecho de que su principal causa fuera la traducción en el mercado interno del alza de los precios de alimentos y materias primas en los mercados internacionales, limita las herramientas para contenerla. En este contexto limitar el factor expansivo que implica el crecimiento salarial, es un objetivo necesario para el logro de las metas macroeconómicas.

En cierto sentido, en los últimos meses hubo un cambio relevante porque los precios de las materias primas tuvieron un sustancial descenso. Este se reflejó ya en algunos precios de productos de la canasta básica, aunque todavía muy limitados. Se desconoce por cuanto tiempo se mantendrá esta tendencia (los precios siguen siendo muy volátiles), por lo que probablemente se considere que no habilita a introducir una flexibilidad en las decisiones gubernamentales. En sentido inverso, un factor negativo es el agravamiento de la crisis económica mundial que ha llevado a los empresarios a proponer incluir en los convenios una cláusula de salvaguardia. Algunos sindicatos la han aceptado pero es difícil que esta posición sea unánime en el movimiento sindical.

Estas diferentes visiones explican la ausencia de acuerdos. La flexibilización de las pautas podría ser un primer factor que permitiría destrabar las negociaciones, en particular, si el gobierno fuera más flexible en la aceptación de convenios que se alejaran de sus lineamientos. Esto se vio en algunos convenios acordados, como los del transporte suburbano e interdepartamental que incluyen aumentos superiores o el de la salud que no toma una de las propuestas sino que combina las dos.

Sin embargo esta posible flexibilidad puede implicar, indirectamente, un factor de retraso en los acuerdos. Si los dirigentes sindicales constatan que el gobierno está dispuesto a conceder aumentos o condiciones mejores a los actuales no van a firmar ningún convenio, pues luego tendrán una discusión muy difícil en sus sindicatos si sus afiliados ven que aceptaron convenios inferiores a otros. Los dirigentes que acepten convenios con condiciones menores a otros probablemente vean reducido su respaldo interno frente a las corrientes que lograron mayores aumentos. En un momento de fuerte disputa sindical entre diversas corrientes y con un Congreso del PIT-CNT que sesionará dentro de pocos meses la disputa interna adquiere una gran relevancia.

Probablemente este conjunto de factores explique que, incluso en los Consejos en donde hubo algunos avances, no hayan concluido los acuerdos y estén esperando por lo que resuelven otros Consejos. Todo parece indicar que un número importante de acuerdos se van a firmar simultáneamente muy cerca de la fecha que el Ministerio puso como límite para las negociaciones, es decir, el 30 de octubre.

Hasta ese momento es esperable que la conflictividad sea muy elevada. De hecho el 9 de octubre hay un paro general parcial. La duda es si los sindicatos más opositores, como los de la industria que son los que tienen demandas superiores, aceptarán estas pautas o seguirán sus movilizaciones. Tanto si se extendiera la fecha para favorecer los consensos, como si se culminaran las negociaciones con una fórmula presentada por el Poder Ejecutivo, sería probable que la conflictividad por temas salariales se extendiera más allá del mes de octubre aunque todavía existen muchos factores no definidos que podrían modificar esta previsión.